México: Una tarea difícil… y violenta

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
08/12/2022



Apenas empiezo a escribir y ya leo que refugios de migrantes en el norte de México fueron cerrados por el crimen organizado, cuyos jefes siguen recibiendo armas de Estados Unidos, mientras al cúmulo y variedad de drogas que trafican agregan pastillas que contienen fentanilo, causante de las más recientes muertes de drogadictos en la no muy lejana California y de más de 100 000 el pasado año en EE.UU. –cifra record-, y hoy penetra abiertamente en territorio mexicano.

Así lo constató recientemente el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), al señalar que se están enfrentando grupos del crimen organizado, por eso la violencia en Sonora, en Baja California, en Zacatecas, en Michoacán.

"Y el otro hecho es la introducción del fentanilo, de esta droga que se trae de Asia y que se está comercializando a precios más rentables que las drogas tradicionales con un daño mayor, mucho mayor; para que se sepa, puede causar la pérdida de la vida de un joven en apenas seis meses", alertó.

Todo ello aumenta una violencia que está arraigada, alimentada por factores adversos anteriores y otros que aún prevalecen, lo que hace aún más difícil la tarea que ha emprendido AMLO en estos cuatro años de un gobierno que, pese a inclemencias políticas internas e intereses externos en su contra, mantiene un alto grado de aceptación en el pueblo.

Así, se suceden a diario ataques de sicarios contra autoridades locales, algunas de las cuales también están ligadas al narcotráfico, con una corrupción rampante que permea en gobiernos de municipios y estados, y que AMLO ha llamado a combatir.

Para ello no sólo utiliza las necesarias políticas sociales, sino eleva la calidad del cuerpo policial y programa el envío del ejército a las calles, en las zonas convulsa, todo aprobado legislativamente.

López Obrador señaló que también tomó la decisión de entregar el control de todos los puertos y aduanas a la

Secretaría de Marina para evitar la introducción y contrabando al país de esta y otras drogas.

Antes las autoridades argüían que era mejor que los bandidos se matasen entre sí, lo que elevaba el saldo de víctimas inocentes. O sea, un mal heredado por predecesores con demostrada corrupción y de respaldo ilimitado a la política neoliberal que tanto beneficia al imperialismo y a la oligarquía local.

El mandatario expresó que, pese a diferencias con el gobierno norteamericano, se hace necesario mantener la cooperación en este aspecto, para lo cual presentara una segunda iniciativa con el fin de evitar el tráfico de armas desde el Norte, luego que EE.UU. desestimó una anterior, con el fin de no entorpecer los negocios de las empresas que venden armas de fuego.

Posteriormente, López Obrador aseveró que la violencia en el estado de Campeche se debe a grupos protegidos por el expresidente Felipe Calderón, y en este contexto subrayó:

“--no es para justificarnos, pero todos esos grupos de crearon en gobiernos anteriores, incluso se les protegió. … estaban declarando la guerra contra el narcotráfico, cuando en realidad estaban protegiendo a criminales, o, si se quiere, castigar solo a unos y proteger a otros, toda una simulación y con bastante participación de las agencias extranjeras, que eso también se tiene que tomar en cuenta”.